

Primer año crítico: universidades de Atacama refuerzan apoyo para evitar deserción

EDUCACIÓN. Factores vocacionales, económicos y personales influyen en el abandono de carreras.

Redacción
cronica@diarioatacama.cl

La deserción universitaria durante el primer año continúa siendo un desafío para las instituciones. En la Región de Atacama, las casas de estudios superiores han implementado diversas estrategias de acompañamiento para enfrentar este fenómeno y apoyar la permanencia de las y los estudiantes en sus carreras. Autoridades universitarias y especialistas coinciden en que uno de los principales desafíos no solo es el acceso a la educación superior, sino también la retención del estudiante durante los primeros años de formación.

UDA
Desde la Universidad de Atacama (UDA), el vicerrector académico, Fernando Herrera, señala que la deserción es una problemática relevante y que las principales causas identificadas en la institución se concentran en determinadas áreas de formación. “En cuanto a la deserción, sin duda es una cuestión relevante a considerar. De lo que hemos obtenido como información en la UDA, la principal causa de deserción se da en las carreras técnicas y tienen relación con un tema más de orden vocacional”, explicó. Para abordar esta situación, la universidad cuenta desde hace más de cinco años con el Sistema de Acompañamiento

Integral al Estudiante (SAIE), mecanismo que permite monitorear la trayectoria del alumnado y coordinar apoyos institucionales.

“Sobre las estrategias o programas de acompañamiento, la UDA cuenta desde hace más de cinco años con un Sistema de Acompañamiento Integral al Estudiante (SAIE), instancia que permite hacer un seguimiento y monitoreo de los y las estudiantes de cada carrera, y principalmente coordinar acciones de apoyo, acompañamiento y acogida a quienes requieran de algún soporte institucional en ámbitos académicos, sociales, económicos, de salud física y mental, género e inclusión”, dijo Herrera.

MÚLTIPLES VARIABLES

Respecto de los factores que influyen en la deserción, el vicerrector agrega que la literatura especializada identifica múltiples variables que inciden en este fenómeno, las que también han sido consideradas por la institución.

“Sobre el rol de ciertos factores en la deserción, la literatura señala que estos en particular a nivel nacional se encuentran entre las principales causas de deserción. Es por eso, que como UDA, las consideramos como parte del diagnóstico y se ha fortalecido el SAIE como estrategia de acompañamiento, ya que es por medio de ese espacio integrado de apoyo institucional que hemos

podido disminuir esas causas de deserciones”, afirmó.

El equipo del SAIE está compuesto por ocho unidades presentes en las sedes de Copiapó y Vallenar: Complejo Tecnológico de Aprendizaje (CTA), Deportes, Bienestar Estudiantil, Departamento de Género, Bienestar y Salud Mental, Centro Promotor de Salud, Programa de Acceso a la Educación Superior (PACE), Departamento de Inclusión y Equidad Educativa.

Según declara Herrera, estas unidades acompañan al estudiantado desde el inicio de su vida universitaria. “Todas estas unidades están presentes desde el primer día del estudiante. Por ejemplo, el lunes de marzo (hoy) comienza la Semana de Inducción para las y los estudiantes de primer año, semana en la cual este equipo multidisciplinario acompañará, informará y orientará al estudiantado respecto a los beneficios y/o becas internas, el acceso a tutorías, y a espacios deportivos; sobre acompañamiento psicológico y/o psicopedagógico, recursos informáticos, acceso integral a atenciones en salud física y mental, entre otros”.

El objetivo institucional es disminuir los niveles de deserción de años anteriores, los cuales ya son positivos en comparación con el promedio del sistema de educación superior. Para ello, se han implementado medidas que incluyen principalmente el fortalecimiento



ESTUDIANTES EN EL PROCESO DE MATRÍCULA PARA INGRESAR A LA UNIVERSIDAD DE ATACAMA.

“La UDA cuenta desde hace más de cinco años con un Sistema de Acompañamiento Integral al Estudiante (SAIE), instancia que permite hacer un seguimiento y monitoreo de los y las estudiantes de cada carrera, y principalmente coordinar acciones de apoyo, acompañamiento y acogida”.

Fernando Herrera
Vicerrector académico UDA

del SAIE, la mantención de los tutores pares expertos y del programa PACE, además de la instalación del programa Tutoría. Este último incorpora herramientas tecnológicas basadas en inteligencia artificial para apoyar las ayudantías por asignaturas, y durante 2026 se iniciará un plan piloto.

SANTO TOMÁS

Respecto a la sede Copiapó de la Universidad Santo Tomás, desde la dirección de admisión también abordaron la situación y explicaron que los retiros suelen aumentar durante esta época del año. “En esta fecha generalmente tenemos un alza de retiros, no ha sido distinto a años anteriores; sin embargo, también tenemos un alza de matrículas, por lo que de

algún modo se compensa. Hay muchas personas a quienes les surgen temas laborales, familiares, y que llevan a tomar la lamentable decisión de postergar sus estudios”, apuntaron.

PERMANENCIA: UN DESAFÍO PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La directora de Estudios de Pregrado de la Universidad Austral de Chile, Scarlett Hernández, abordó este tema en una columna de opinión, destacando que el ingreso a la universidad sigue siendo una aspiración importante para las nuevas generaciones.

“Estudiar en la universidad para las y los jóvenes de esta época es, sin duda, una experiencia que marca un antes y un después en sus vidas. La universidad no es solo un espacio de formación profesional; es también un entorno sólido para el crecimiento personal y el desarrollo de proyectos de vida”.

Según datos del Ministerio de Educación de Chile, en el proceso de admisión 2026 un total de 161.911 personas fueron seleccionadas para ingresar a las 47 universidades adscritas al Sistema de Acceso, lo que representa un aumento del 2,3% en comparación con el año anterior.

“Cada inicio de año académico vuelve a llenarse de expectativas, de esperanza y de

la convicción de que la educación superior sigue siendo un camino legítimo para convertirse en profesionales que aporten a la sociedad”, puntualizó.

Asimismo manifestó que “anticipar los factores que pueden incidir en la desmotivación, en la deserción o en el rezago académico es una responsabilidad institucional. Por ello, resulta fundamental no solo diseñar, sino también consolidar e institucionalizar estrategias de acompañamiento académico y socioemocional que sean sistemáticas, oportunas y evaluables”.

GENERAR CONDICIONES

Finalmente, la académica subraya la importancia de que las universidades no solo abran oportunidades de ingreso, sino que también generen condiciones para que los estudiantes puedan completar su formación.

“En un contexto de incertidumbre y de profundos cambios locales y globales, la universidad continúa siendo un espacio privilegiado para proyectar una trayectoria de vida desde una perspectiva individual, colectiva e integral. Nuestro desafío es que ese espacio no solo abra sus puertas, sino que acompañe, sostenga y permita que quienes ingresan puedan permanecer, crecer y culminar con éxito su formación”, finalizó.